



15 años
de fundación



Documento Institucional N°1 / IVCM 2016

NUEVO ARDOR NUEVOS MÉTODOS NUEVA EXPRESIÓN

f. Orlando Valdemar Pérez Pérez
Consejero Residente en Venezuela
2012-2016

SIGNIFICADO Y ALCANCE DEL LEMA

El corazón palpitante del Cuarto Consejo Mayor

En cada latido de esta memorable asamblea se nos pedirá de corazón a corazón crear nuevas, mejorar las existentes o sustituir algunas de las formas en que la Familia ha venido realizando, en las diversas comunidades atendidas, el inaplazable apostolado. Obviamente, no se trata de renovar el contenido doctrinal del mensaje. Se trata, eso sí, de asumir en *entendimiento y voluntad* el llamado urgente que nos hace el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. En sus propias palabras: *Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades...Exhorto a todos a aplicar con generosidad y valentía las orientaciones de este documento, sin prohibiciones ni miedos (N°33)*. A lo largo de la mencionada exhortación, se nos empuja sin ambages a poner en práctica aquellas expresiones de San Juan Pablo II, cuando nos dijo en Haití en 1983, que la nueva evangelización exigía que el anuncio del mensaje fuera *nuevo en su ardor, en sus métodos y en su expresión*. La realidad eclesial actual no se corresponde con la orientación dada por el Papa Juan Pablo II. Nos hemos quedado, en general, y a pesar de los esfuerzos realizados, en la mera teoría, sólo reflexión pero muy poca aplicación. Sin embargo, en algunas Iglesias locales junto a sus movimientos se notan signos de un renovado impulso misionero. En este Consejo del 2016, nos reuniremos para apreciar los altibajos del camino andado en estos 15 años, elegir nuevas autoridades, y planificar nuestra acción pastoral de los próximos 4 años de acuerdo a las orientaciones dadas por los Papas, y por las exhortaciones espirituales de nuestro fundador y Preceptor Mayor, Mons. Rafael María Febres Cordero Briceño, llamado con merecidos créditos *el apóstol de la*



15 años
de fundación



nueva evangelización en Venezuela y en otros países. Los miembros delegados al Consejo, y todos los ponentes, enfocarán su atención en cómo hacer realidad, con acciones concretas que se consignarán en el Plan de Acción Pastoral (2016-2020), el espíritu de la nueva evangelización. No es el momento de las definiciones y vagos comentarios, sino de los diversos cursos de acción que exige la realidad actual de la Iglesia. No es la hora del *qué hacer*, la evangelización ya bien conocida, sino más bien del *cómo hacerla* con renovada pasión espiritual, aplicando nuevos y creativos procedimientos, y con nuevas y eficaces claves de comunicación.

Invitarlos a una nueva etapa evangelizadora

La invitación formulada por el Papa Francisco, no es más de lo mismo. Ciertamente sí es que la Iglesia ha sido evangelizadora desde el instante en que el Maestro soltó su impulso fundador. No se trata de una re-evangelización, sino de una conversión profunda en la forma de hacer las cosas, más adecuada a las exigencias de los nuevos tiempos. La enseñanza de Francisco es clarísima: *Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos...*(Nº49). Esa nueva etapa evangelizadora a la que con grado de urgencia nos convoca el Pontífice, estará marcada por el empeño de hacer realidad en las comunidades la esperada, pero aún no realizada, *Nueva Evangelización*. Se requiere la generosa colaboración de las comunidades cristianas para acercarse a una ostensible *conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están...Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un estado permanente de misión* (Nº25). Nacida la Familia Athletae Christi, junto a la luz de la estrella de la noche buena del año 2000, recibe nuestro fundador Mons. Febres-Cordero la abundante y definitiva claridad del carisma que marcará la vida futura del movimiento. En su infinita sabiduría, el Espíritu nos regaló con 15 años de anticipación, toda la novedad que guarda nuestro carisma, y que ahora lo confirma el Papa Francisco en su flamante Exhortación. Desde entonces, los Atletas de Cristo han venido llamando la atención por los novedosos métodos utilizados para dar a conocer la persona de Cristo y su doctrina. Podríamos entender la mencionada Exhortación como un verdadero regalo espiritual por estos primeros 15 años de fructífera vida institucional, nos confirma el camino andado y nos motiva a cambiar o mejorar los aspectos que sobresalen por esa ineludible condición.



15 años
de fundación



Significado para la acción pastoral de la Familia

Se espera que los participantes aporten, encomendados al Espíritu Santo, sus mejores ideas, planteamientos y compromisos, tendentes a estructurar la acción evangelizadora de los próximos 4 años. El marco referencial central se constituye por los principios de la gestada, pero aún no nacida, *Nueva Evangelización* en cuanto a las formas de llevarla a la práctica según las orientadoras frases de San Juan Pablo II que, a su vez, definen el lema del presente Consejo Mayor.

Nuevo ardor: acercarse al otro con la fuerza del primer amor

Algunas personas cuando se acercan a nosotros, aún sin pronunciar palabra, ejercen gran poder de atracción o convicción. Se despierta la irresistible necesidad de conocerles, de escucharles y de compartir. Se trata de una misteriosa fuerza que opera libremente sin ninguna condición. En todas las oportunidades en que se presentaba el Maestro, en encuentros privados o públicos, se manifestaba el mismo fenómeno de encantamiento, de irrompible adhesión. Llamada de otra forma es *la fuerza del primer Amor* entre Cristo y la persona. Cultivar el amor por su persona, encender nuestro corazón en su fuego divino, es el primer y único paso para acercarse al otro con la fuerza del primer Amor de Cristo. Encendernos primero, para después encender al otro. Entonces, y sólo entonces, espontáneamente fluirá el entusiasmo, la alegría, el vigor y la convincente actitud para anunciar el mensaje.

Nuevos métodos: abordar el trabajo pastoral con imaginación creativa

No se trata de realizar gestos estrambóticos para llamar la atención. Implica alejarnos de algunos métodos, estrategias o procedimientos que evidencien rasgos de caducidad, ineficiencia o sean inadecuados a la cultura del campo de trabajo. En realidad, la adopción de nuevos métodos es una cuestión principalmente humana. Demanda inteligencia, prudencia y conocimiento de las costumbres y características propias de la cultura donde nos movemos. El cuidado de no escandalizar será la frontera de nuestra creatividad. El ansia de novedad es una insaciable característica propia del alma humana, la cual debe ser aprovechada en nuestro trabajo evangelizador. Necesito la apertura y aceptación del otro para poder anunciar con fruto el Evangelio. Cualquier gesto realizado por la jerarquía o por algún responsable de comunidad que cause el alejamiento o el disgusto de las personas, debe ser abandonado por ser contrario al deseo del Pastor Supremo. Necesitamos profundizar los lazos de amistad, de cordialidad y de participación comunitaria. Los responsables, sacerdotes o laicos, deben ser



15 años
de fundación



organizadores, conductores, y no agentes autoritarios del servicio religioso. Recientemente nos recordó el Papa Francisco, para no caer en la tentación de creernos el centro de las miradas y del mando, que *nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio...* De los propios labios del Maestro salió aquella profunda enseñanza, *he venido a servir y no a ser servido*. Otra clave orientadora para renovar los métodos consiste en tener muy claro que la gente, bien se encuentre en una iglesia, en su casa o en la calle necesita mucho más que religión, requiere ser escuchada, orientada y ayudada en otros aspectos que pueden ser personales, sociales, familiares, de salud o educacionales, recreacionales, económicos, culturales, y otros.

Nueva expresión: proponer la doctrina en renovadas formas y lenguajes de comunicación

Puede arder nuestro corazón, disponer de un adecuado método de acercamiento, pero si no transmitimos con claridad y precisión el significado del mensaje, lo más probable es que el otro permanezca indiferente porque sencillamente no entiende ni las palabras, ni las imágenes, ni los gestos, ni las actitudes que utiliza el comunicador. Ciertamente debemos renovar las formas y lenguajes utilizados para comunicar fielmente la esencia del mensaje evangélico según la diversidad cultural donde prestemos el servicio. La verdad y la fecundidad de la doctrina cristiana son eternas, no así las palabras humanas con las cuales fueron originalmente formuladas o traducidas. Las imágenes explicativas que acompañan los relatos bíblicos, no necesariamente siguen siendo adecuadas dentro de una cultura y una época diferente. Las actitudes, las vestiduras, los instrumentos de comunicación y otros recursos, van naciendo y van muriendo según la evolución propia de las comunidades humanas. En una cultura donde impera la mentira y el engaño, el testimonio de vida del agente de pastoral y la coherencia con su discurso, cobran gran efectividad comunicacional para transmitir la fe cristiana. En fin, se deben renovar las frases, las palabras, los ejemplos, los giros del idioma, las imágenes explicativas, las actitudes, la participación comunitaria, los modos de comunicación, la formación general, y las normas, costumbres e instancias eclesiales que se aconseje.

El quid de la pesca de hombres

Limitadas y breves orientaciones las que han sido esbozadas hasta ahora, debemos recurrir con frecuencia a la fresca e infinita sabiduría del Paráclito, nos dará su inconfundible respuesta para identificar la mejor forma de evangelizar. Una inspiración sorpresiva, impensada, inopinada, es precisamente el signo indicador



15 años
de fundación



de la procedencia divina. Nos dijo el Santo Padre Francisco, en la Vigilia Pascual del 30 de marzo del 2013, que *no debemos temer las sorpresas de Dios*. Y el 15 de marzo con los cardenales del cónclave, expresó su valiosa enseñanza al afirmar: *El, el Paráclito, es el protagonista supremo de toda iniciativa y manifestación de fe*. Lo más claro que debemos tener los Atletas de Cristo, como incansables apóstoles, es cuidar de que siempre seamos instrumentos dóciles del Espíritu, manteniendo la inquebrantable esperanza de que será el Maestro quien hará fecundas las obras de nuestras manos.

Alcance mundial para los Atletas de Cristo

La resonancia del lema alcanzará a toda la Familia dispersa en las regiones y países donde opera alguna fraternidad. Indicado en el Vademécum, toda fraternidad debe hacer realidad en su localidad el imperativo misionero. De todas las actividades que puede desarrollar, la de mayor prioridad corresponde a todo lo relacionado con el anuncio de la persona de Cristo y su doctrina. No basta llevar una vida intachable, leer la biblia, memorizar la vida de los santos, hacer reuniones de formación, ir a misa, rezar el rosario y otras buenas iniciativas santas, si no vamos en ayuda del otro, ni evangelizamos, nos falta algo principal. Sería equivalente a vivir en un submundo religioso que no alcanza cumplir el mandato de *amarás a tu hermano como a ti mismo*. Se exhorta cordialmente a toda la comunidad mundial de la Familia Athletae Christi, a comenzar o continuar su trabajo misionero atendiendo al espíritu de la Nueva Evangelización residenciado en las palabras del presente lema.

En Caracas, 19 de Octubre de 2015